EL BORDOÑO

SEMANARIO FESTIVO-LITERARIO

Año IV | PRECIO DE SUSCRIPCION Un mes 20 céntimos.—Fuera, 30 id. *Número suelto 5 cénts.* | Villena 7 de Febrero de 1909 | ADMINISTRACIÓN Calle Mayor, número 3 | Núm. 107

NUESTRA PROTESTA

En nombre de la Junta de defensa de las aguas, en nombre del pueblo entero protestamos del atentado indigno cometido el lunes.

Tenemos la seguridad, tenemos la evidencia de que la mano criminal que el otro día colocara la dinamita en el canal, no pertenece á los hijos de Villena que se hallan dispuestos á evitar la ruina de nuestro pueblo.

El pueblo de Villena defiende sus derechos, lo que es suyo, y no necesita apelar al medio infame de la dinamita para lograr el triunfo.

Las leyes nos amparan y protegen en la contienda empeñada, lucha noble y franca entablada á la luz del sol, y no en los oscuros pasillos de los Ministerios y del Gobierno civil.

Podemos gritar fuerte, podemos decir con claridad, que las aguas son nuestras y no se las llevarán á Alicante pese á quien pese. Tenemos la plena convicción de la justicia de nuestra causa y no hemos de buscar medios ilícitos que manchen el honrado nombre de los hijos de Villena.

Toda clase de armas se esgrimen por nuestros enemigos; la hipocresía más refinada, la calumnia, la continua peregrinación de Ministerio en Ministerio gimiendo, susurrando al oido de los altos personajes el estado anárquico que ellos quieren suponer existe en Villena porque el pueblo se ha apercibido á tiempo y no ha de consentir el despojo por ellos pretendido.

Pronto entenderán en el asunto los Tribunales de justicia y ellos dirán si tenemos ó no razón, si defendemos lo que nos pertenece ó sólo pretendemos, como algunos de nuestros infames enemigos suponen, quitarle á los *verdaderos* dueños lo que su trabajo les costara. Nosotros defendemos el derecho que tenemos á nuestras aguas.

De la conversación tenida con el Sr. Gobernador el viernes, deducimos que alguien ha hecho llegar á las altas esferas noticias estupendas y que allí se ha querido hacer ver que se trata de unos antiquísimos pozos artesianos que los Sres. Atienza y Comp.ª han venido poseyendo quieta y pacíficamente hasta que por el actual movimiento de opinión se intenta su despojo.

Si nuestro periódico fuera escrito para fuera de la localidad, si los hijos de Villena no tuvieran todos sobrados conocimientos respecto á la cuestión, hablaríamos de los socavones, de las galerías abiertas durante el último año, de todo aquel inmenso ratonero del Zaricejo en que se entrecruzan galerías y más galerías en número asombroso; hablaríamos de las denuncias mineras, de la galería abierta en «El Caracol» y que á pesar de la orden del Gobernador, continúa medio destapada, debido á incuria de no sabemos quien, pero cuya responsabilidad hemos de exigir; hablaríamos de aquellas notabilísimas denuncias hechas cuando el viaje regio por una mano oculta que teme presentarse de frente y lucha entre las sombras, utilizando toda clase de medios, pero sin dejar indicio alguno que nos lleve á saber quien es, por temor, sin duda, á que le aplastemos como á un bicho asqueroso; hablaríamos de muchas otras cosas que ponen de relieve los indignos medios empleados por nuestros adversarios; pero escribiendo sólo para nuestros convecinos, nada nuevo les hemos de decir que no conozcan, y renunciamos á ello.

Como sospechosos, como promovedores de algaradas hemos sido considerados por el *soplón ó soplones*. Honra es para nosotros y primer blasón que con orgullo ostentamos, pues si mancha al criminal esta nota, á las personas honradas, á las que defienden las causas justas y nobles, las enaltece y las dignifica.

Nuestras conciencias están tranquilas y serenas, no se han visto ni ligeramente turbadas porque se nos haya llamado á conferenciar con el Sr. Gobernador, pues las personas honradas, las que hacen su labor justa á la luz del día, las que demostramos de mil modos amor al pueblo, las que solicitan del Ayuntamiento de Villena su cooperación para que la ley no sea burlada, no pueden temer la vista de las dignas autoridades, por altas que sean, pues siempre resplandecerá su inocencia, su honradez, su digno civismo y el merecido respeto á sus actos nobles, justos, claros, legales.

En nuestro mismo sitio estamos: alta la frente, tranquilo el corazón, serena la inteligencia y firme la voluntad, para defender por todos los medios lícitos y legales que nos dan las leyes del Reino, la riqueza y bienestar de nuestro pueblo, de nuestra amada Villena.

Por nada ni por nadie retrocederemos en el camino emprendido; á los esfuerzos de la influencia contestaremos con el esfuerzo de un pueblo basado en la razón.

EN DEFENSA DE COMENTARIOS

Dicen algunos que no hay derecho á hacer la campaña de defensa de nuestras aguas. Otros dicen que se trata de una causa particular y no debe inmiscuirse la masa general. Esotros que se ha dado excesiva importancia á una cosa que no la tiene. En fin, muchas opiniones respetables en sí, pero que nosotros creemos deblan ver la luz pública, para lo que brindamos las columnas de este semanario.

Nosotros preguntamos: ¿es que no importa al interés general de Villena regar más ó menos tahullas de tierra? ¿Es que no estamos en lo cierto al defender la merma real de nuestras aguas? ¿Es que, visto lo sucedido en el Zaricejo, no tenemos derecho á tomar medidas de previsión para que no acaezca lo propio en otros sitios?...Contestáis que sí, ¿entonces, por qué calláis; por qué permanecéis mudos en vuestras casas, sin dar señales de vida social?...Opináis lo contrario; pues en vez de hablar en familia ó entre amigos, ¿por qué no nos sacáis de nuestro error, haciendo pública vuestra razonada y luminosa argumentación? ¿No haríais un gran bien quitando la venda de los ojos del pueblo que cree es empresa de vida, de prosperidad, de santa justicia, salir en defensa de las aguas perdidas, porque ve que, sin el agua, cerrarlanse muchas casas en Villena, emigrarían muchos brazos agrícolas é industriales por falta de trabajo, y la miseria sería nuestro porvenir?

Mas no paso á creer haya nadie que viva en este pueblo y piense así; pues si así pensase yo, me consideraría suicida de mí mismo y de mi familia. Porque, razonemos: ¿Es que todos los que vivimos en un mismo pueblo no formamos un todo orgánico; es que cuando uno de nosotros ve mermada su riqueza, no sufren también, los demás, el descalabro? ¿Qué si treinta familias se quedan en la miseria, no se cierra una tienda que de ellas vivía? ¿Qué al emigrar estas familias, no se restan fuerzas á la comunidad para emprender miles de asuntos?... ¡Cuántos negocios, que son vida próspera de los pueblos, necesitan un número determinado de habitantes para llevarse á cabo! Todos sabemos que la vida activa, variadísima, se concentra de día en día más en los grandes centros populosos. Nadie negará tales asertos, á menos que no padezca la

influencia de algún prejuicio ó interés su inteligencia; pues de lo contrario, sabría con porteza grande que cuando se rotura un erial y se le convierte en vergel, se crea riqueza que engendra comercio, industria y hasta arte; que cada gota de agua que se pierde es un grano de trigo que se dilapida á la vida económica del pueblo; que cada fábrica que se eleva en un lugar afianza el acrecentamiento y prosperidad de su vida general; que cada piedra de molino que se para por falta de agua es un tesoro que lo damos á otros lugares vecinos, y que cada planta que no fructifica por falta de riego, es una familia que abandona nuestro pueblo, matando la importancia de él, haciéndolo más pequeño, más mísero. Siendo esto verdades tan manifiestas, ¿dejará de interesar al bien general de los pueblos el montar fábricas, abrir comercios, roturar terrenos alumbrar aguas é impedir se cierre ninguna industria, y degeneren en secos eriales huertas hermosísimas, porque pertenezcan á particulares ó sólo sean de algunos individuos? Pensar así es pensar con arreglo á tiempos prehistóricos, en que los pueblos no formaban un todo orgánico, un conjunto solidario, sino un grupo de individuos que hoy estaban juntos y mañana disgregados, que más que vida social hacían vida exclusivamente individual, fragmentaria y no armónica é inseparable, como hoy la hacen los pueblos. Ver las cosas así es verlas con ojos microscópicos, que sólo ven el detalle y no los grandes lazos de unión de los pueblos, la armazón sólida del progreso de los Estados. Por eso vemos que son naciones más poderosas aquellas que más unión é identificación hay entre sus habitantes.

Así pues, ¿cómo no tenemos que tener sobrada razón al predicar la unión de todos los habitantes de Villena para salir á la defensa de nuestras aguas mermadas, de nuestras huertas en seco? ¿Cómo no hemos de hacer campaña general lo que á la generalidad atañe? ¿Cómo no tenemos que darle toda la importancia que en sí tiene ante la posibilidad de que el perjuicio que hoy es parcial pudiera ser general mañana, sembrando entonces la miseria de nuestro pueblo?

Así, sinceramente, lo creo y de igual modo lo expongo al criterio de Villena entera; pues creo que en momentos tan críticos como estos, en horas en que amenazada está la riqueza de este pueblo, en que peligra su bienestar, tenemos un deber sagrado todos los habitantes de manifestar en público su amor á la patria chica y consagrar su vida á la defensa del interés general de todo un pueblo. En el siglo XX no cabe callarse lo que se siente y hablar sólo en corrillos, sino que el pensar del individuo debe trascender al pueblo entero.

T. Giner.

TARDES INVERNALES

Huyendo del barullo de la ciudad, y buscando las caricias de los caloríferos rayos solares, me encuentro sentado en una roca junto á la Iglesia del Calvario. A mi espalda se alza orgullosa la pelada y añosa sierra de la Villa. En derredor, un sinnúmero de tomillos y demás hierbas silvestres y aromáticas elevan en el aire sus olores, dulcificando el respirar sano y oxigenado. A mis pies se ve á Villena *á vista de pájaro*, con la confusión de tejados negruzcos, entre los que se destaca la blancura de nieve de alguna hilera de casitas de un solo piso y como construídas con un mismo patrón; arrogantes y altivas, con la altivez y arrogancia despóticas de la alta sociedad, se alzan las torres y los miradores de los grandes edificios; más arrogante aún, se levanta á la izquierda la antigua mansión señorial, en cuyas faldas merodean las pobres viviendas de los trabajadores. Allá, más lejos, se extiende la huerta en un manto verde hasta besar con los lejanos y rugosos montículos.

Del centro de la ciudad salen rumores de algazaras y bullicios propios de los días festivos; en el interior de la Iglesia que cercana á mí tengo, óyese el cántico de los niños que acuden allí para aprender la doctrina. Un silbido se deja oir, y una columna de humo blanquecino se ve ascender allá, por el límite del pueblo y la huerta; y, corriendo por cima de los tejados, pasa entre las dos altas chimeneas de dos fábricas que le saludan con la bandera grisácea del acuoso vapor que despiden sus calderas; al fin, atraviesa todo el pueblo y sale al campo el mónstruo locomotora arrastrando tras sí la cola de vagones de chirriantes ruedas....

Los niños de aquí de la Iglesia, siguen en sus canturreos; las campanas de las parroquias llaman á los fieles á las religiosas fiestas; el bullicio de la ciudad sigue percibiéndose; y,... la locomotora... sigue avanzando y avanzando en su camino olvidada de todos, menos del sol que, al par que ella, camina hacia el ocaso, y de sus hermanas, aquellas calderas de las fábricas, como élla hijas de la Ciencia, que siguen saludándola con la bandera grisácea del acuoso vapor que asciende por sus chimeneas y va esfumándose en la atmósfera.....

N

DISCONTÍNUO

I

Sentado junto al tronco de una acacia
dos mancebos, se cuentan sus amores,
y las palabras de él, van deshojando
una por una, en la niñez, las flores.

Ya la coge una mano y se la besa
deslizando en su ser, ansias vitales;
ya murmura en su oído, aquel lamento
que en otras, causa fué de acerbos males.

Protesta, insiste, se lamenta luego
y la niña, radiante de ilusiones,
entrégase al mancebo, poseída
de santas é inocentes intenciones...

II

Sentada junto al tronco de una acacia
una doncella, llora sus dolores
viendo que, sobre el musgo deshojadas,
se encuentran todas sus preciadas flores.

El galán, conseguido su deseo,
sumió otra joven al amor pasado
y la niña de rostro de azucena,
siente su ser de virgen ¡deshojado!...

J. Vecina López

DESDE SAX

Un afiliado á la justa defensa de las Aguas

Mis queridos paisanos y compañeros: Vuestro humilde servidor, admirador de lo grande y justo, afiliado desde luego en las huestes para la lucha que indudablemente se ha de sostener con la compañía «Canal de la Huerta de Alicante», careciendo de facultades por falta de ilustración y facilidad de palabra, no pude, á pesar mío, tomar parte activa en el grandioso acto del Mitin despertador de la conciencia de nuestro pueblo; pero hoy, en estas mal escritas cuartillas, procuraré demostraros que debemos, sin vacilar, adherirnos y formar un cuerpo sólido para la defensa, con los firmes y justos propósitos que la Comisión de Villena nos ha trazado.

No necesito, ni creo necesario, llamaros la atención respecto al fin que se proponen al defender los derechos legítimos de esas aguas en cuestión, ni enumeraré daños y perjuicios, que en caso de llevárselas (que no se las llevarán) pueden ocasionarnos, puesto que nuestro muy querido paisano don Joaquín Herrero Valdés, alma del movimiento, y sus dignísimos amigos y compañeros que forman la Comisión de defensa nos pusieron al corriente en el Mitin, en que tan elocuentísimos y acertados estuvieron todos los oradores.

Pero esto no basta, paisanos míos, que nos pusieran al corriente, para que hoy ya no nos acordemos; no bastan esos nutridos aplausos de que hicimos alarde como mérito á los inmejorables discursos, si hoy los hemos echado en olvido; no bastan esos ¡bravos! que se nos escapaban, de cuando en cuando, de nuestros emocionados espíritus, como desahogo del alma, si hoy ha desaparecido ese entusiasmo; ni esos gritos de *no se las llevarán*, á los acordes de vivas estruendosos que hacían imponente el grandioso acto, si la efervescencia habida entonces la hemos abandonado. Así es, que creo, nos hace falta hacer algo, algo más que lo que hemos hecho hasta ahora; por lo tanto, espero que nos unamos todos en firme é indisoluble lazo, sin demora de tiempo, y formemos nuestro pequeño ejército en miniatura, pero grande en sentimientos y dirigidos para luchar en defensa de nuestra riqueza; sin desmayar, porque estemos rodeados de unos cuantos que nos hacen traición, pero que no dan la cara; sin dejar pasar día que no hagamos la propaganda necesaria y estudiar el medio legal de atacar á nuestros adversarios.

Paisanos: seamos constantes y firmes y demostremos á los pueblos vecinos que estamos á su lado, que defendemos lo mismo que ellos: el interés general de todos los pueblos perjudicados con el proyecto del «Canal de la Huerta de Alicante».

Es necesario demostrarle á Villena que no estamos sumidos en letargo, sino que también tenemos energía, como ellos demostrado la tienen; y, en prueba de ello, demos á ese hijo de Sax, á ese querido paisano nuestro, D. Joaquín Herrero Valdés, muestra de nuestras energías, para que la campaña ya emprendida nos traiga la victoria

apetecida, porque llevamos por bandera la razón y por armas la justicia y la ley. ¿Cómo? Diciendo á nuestra patria querida que no consentimos ni toleramos que nadie nos usurpe lo que es nuestro por decreto de la ley, y, por lo tanto, no dejaremos que se lleven las aguas; y si os queda alguna duda, alguna vacilación por los que no nos siguen, siendo también después beneficiados, desecharla, compadecedles, no les envidiéis; porque estos no podrán saborear las dulzuras que proporciona el santo deber cumplido, el sacrificar la inteligencia y voluntad al bien general del pueblo en que hemos nacido.

Conque ya lo sabéis: la conducta que en lo sucesivo tenemos que observar para hacernos dignos de nuestro pueblo, es ejercitar la honrosa defensa de nuestros derechos de aguas, y no demos lugar á que el abandono se apodere de nosotros; porque en tal caso, los pueblos vecinos interesados por la misma causa, podrían muy bien calificarnos de parricidas, asesinos de nuestra madre tierra, y los honrados sajeños no mereceremos semejante calificativo, porque con toda clase de sacrificios sabremos ser esclavos de nuestros deberes.

Juan Bautista Llach.

27 Enero 1909.

CENTRO DE SOCIEDADES OBRERAS

MITIN

El domingo pasado, por la tarde, se verificó el anunciado Mitin de protesta contra los abusos de las empresas mineras.

Hicieron uso de la palabra los compañeros Miguel Román, en representación de los agricultores; Ginés García, de los albañiles; Mateo Díaz, de los zapateros; José Pérez, por oficios varios, y José Maruenda, por la Agrupación Socialista. Todos fueron muy aplaudidos.

Se aprobaron las siguientes conclusiones:

Jornada de ocho horas.

Salario mínimo de 3'50 pesetas.

Supresión de agentes armados.

Cumplimiento de las leyes sobre economatos ó cantinas obligatorias, pago de jornales y creación de hospitales.

Inspección de las minas por los inspectores del Instituto de Reformas Sociales y por los vocales de las Juntas locales.

Supresión del trabajo de las mujeres y los niños.

Supresión de las retenciones.

Adopción de medidas que eviten lo más posible los accidentes del trabajo.

Mejoramiento de todas las condiciones en que trabajan los mineros de Almadén.

Pensiones vitalicias, satisfechas por las Compañías explotadoras, á los mineros accidentados que queden inútiles.

Inspección por una Comisión del Instituto de Reformas Sociales, en la que figure un vocal obrero, de todas las minas de España, para conocer su actual situación.

Al final del acto, se hizo una colecta para socorro de los supervivientes de Sicilia y Calabria, recogiéndose unas cuantas pesetas, que, juntamente con lo que dieron las sociedades de los fondos comunes, se enviaron á Madrid á la superioridad.

CONFERENCIA

Esta tarde, á las tres, se verificará en este Centro la siguiente Conferencia instructiva, á la que se invita, como siempre, al público en general.

NOTICIAS

Ayer se nos participó por el perjudicado, el acto digno de los «zulús» de romper unos plantones de morera en el partido de «El Caracol». ¡Qué satisfechos se habrán quedado los autores! Cuanta falta hace despertar el amor á los árboles, pero no con palabras, sino con hechos.

Nosotros creemos que cada mes debía el el Ayuntamiento consagrar un día á la plantación, por los niños de las escuelas, de algunos árboles; y, en ese acto, decirles á todos los presentes que cada árbol que se planta es una lluvia que hace caer sobre nuestros campos, sembrando en ellos la riqueza.

¿Se hará? Creemos que no.

∴

El jueves, nos vimos sorprendidos por una visita verdaderamente inesperada; pues cuando más pacífica era nuestra actitud, que nunca ha sido tumultuosa, hicieron llegar, sin duda, á Madrid, nuestros enemigos, noticias tan alarmantes, pintándonos como revolucionarios *enragé* y estimando que Villena estaba á punto de desaparecer entre la *brutal irrupción anárquica*, promovida por unos cuantos *desalmados, enemigos de todo lo existente*, hicieron funcionar al telégrafo, ordenando, tal es al menos lo que parece, la inmediata salida de Alicante del Sr. Gobernador interino, del Jefe de la guardia civil y de 50 números del benemérito instituto, con dirección á esta nuestra tranquila Ciudad, que en días azarosos apenas si ha logrado traer como máximun diez ó doce números.

¡Oh, milagros del tiempo y la influencia!

Llegaron en el correo de la noche, é inmediatamente se trasladaron á la Alcaldía, donde cambiaron impresiones con nuestras primeras autoridades, y comenzaron á convencerse de que el león no era tan fiero como se lo habían pintado el miedo ó la mala intención de aquellos á quienes no hemos de calificar, porque juzgados están de antemano por la opinión.

El viernes por la mañana, marcharon al Zaricejo para ver lo allí ocurrido, y de que en otro lugar damos cuenta. Avistándose, por la tarde, con D. Nazario Navarro y algunos individuos de la Junta de defensa contra los Diezmos, y con D. Joaquín Herrero, D. Arturo Vitoria, D. Tomás Giner y D. Rodolfo Marco por la Junta de defensa de Aguas.

Después de estas entrevistas, en las que, según nuestras noticias, quedaron convencidas las dignas autoridades de la provincia, de la verdadera situación de Villena y de la tranquilidad reinante, salieron para la capital en el tren corto del mismo viernes.

¿Comentarios? El pueblo los hará: y, en el próximo número, los haremos también, ya que en éste la premura del tiempo nos impide hacerlo.

∴

Según nos comunica la Junta de defensa de Aguas, han satisfecho la cuota que les ha sido designada para atender á los gastos que la empresa origine:

Don Miguel Ferriz Ferriz.
» Joaquín Amorós Ferriz.
» Andrés Menor Hernández.
» Pascasio López Santonja.
» Fulgencio Hurtado Bellod.
» Bartolomé Hernández Amorós.
» Pedro Cerdán Martínez.
» Antonio García Palao.
» Juan Marco Soriano.
» Tomás Giner Galbis.

En números sucesivos, iremos dando cuenta de los demás señores que lo hagan.

∴

En la noche del lunes último, estallaron dos petardos en el canal que conduce el agua á los arrozales, destrozando unos tres metros.

Del hecho se dió cuenta al Juzgado.

∴

En nuestro número anterior, hablábamos de una providencia dictada por el Gobernador y que, á pesar del tiempo transcurrido, no llevaba trazas de cumplirse, sin duda porque nadie es competente para hacerla cumplir.

En este, volvemos á insistir y nos dirigimos á nuestra primera autoridad civil en la provincia, indicándole la falta de cumplimiento de sus disposiciones, y reclamando su apoyo contra estos abusos; pues no creemos que la influencia política sea bastante para que una orden dictada por un Gobernador se tire bajo la mesa, con grave mengua de la autoridad ejercida por el funcionario público, y del respeto que á las leyes debe el ciudadano.

Nosotros, esperamos que el digno Gobernador que hoy rige los destinos de la provincia, nos atenderá en nuestro ruego y ordenará que inmediatamente se cubra la zanja abierta en el río Vinalapó.

∴

Cafés exquisitos marca «La Cubana». De venta, en la Confitería de ROBERTO MARCO, calle Mayor, 15, donde encontrará el público los ricos chocolates elaborados á brazo.

ESPECTÁCULOS

TEATRO ARTISTICO.—El lunes se encargó de la empresa el Sr. Coret, inteligente operador del grandioso Cine-Marín, que sigue presentando hermosas películas. También continuaron actuando los notabilísimos artistas «Les Noveltys» que hicieron su despedida el miércoles. Anoche debutó la elegante y notable bailarina española «Bella Mariucha», de la que ya nos ocuparemos en el próximo número.

LA BIARENSE
FÁBRICA DE BEBIDAS GASEOSAS
de NICORA
BIAR (Alicante)
Depósito en Villena: D. JOSE LILLO CATALAN
PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN
SE SIRVE A DOMICILIO

VILLENA.—Núñez, Impresor

LA ROSA DE ORO

NUEVO ESTABLECIMIENTO

DE

ULTRAMARINOS, PAQUETERIA COLONIALES Y NOVEDADES

JOSE CAMARASA

Calle de D. Joaquín M.ª López, 5

VILLENA

Perfumería, Mercería, Embutidos finos

Conservas de pescado y hortalizas, Sopas extra

Quesos é infinidad de artículos